



EXPERIENCIAS DE COOPERACIÓN

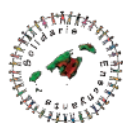
Trabajando para la solidaridad





EXPERIENCIAS DE COOPERACIÓN

TRABAJANDO PARA LA SOLIDARIDAD



C/ Marià Canals, 13 · 07005 · Palma
projectes@ensenyantssolidaris.org
www.ensenyantssolidaris.org

Edición: Ensenyants Solidaris - STEI Intersindical

Coordinación: Joan Rodríguez Recio y Joan Tomàs Martínez Grimalt

Maquetación y portada: Toni Martínez

Foto portada: Victòria García Masdeu

Depósito legal: PM-0073-2018

Colaboran:





ÍNDICE

Experiencias de cooperación. Trabajando para la solidaridad	7
Ensenyants Solidaris	
Otra educación para otro desarrollo a través de la cooperación y de la solidaridad internacional.....	8
Joan Rodríguez Recio. Pere Polo Fernández	
Animaros a participar	16
Gabriel Simonet i Vidal	
El juego tradicional como recurso educativo también en cooperación	19
Gemma Capdevila Serrano	
Érase una vez... Guatemala	22
Marina Premoli	
Guatemala y sus colores	24
Maria Pilar Ainsa Coll	
Relacionarnos con la mirada adecuada	26
Rubén Masiá Martínez	
Empoderar con el arte	29
Victòria García Masdeu	
Sonrisas compartidas a miles	32
Maria Antònia Casas Capó	

EXPERIENCIAS DE COOPERACIÓN. TRABAJANDO PARA LA SOLIDARIDAD

El primer paso en la evolución de la ética es un sentido de solidaridad con otros seres humanos
Albert Schweitzer. Premio Nobel de la Paz 1952

Un año más tenéis en vuestras manos una nueva publicación realizada por Ensenyants Solidaris con la colaboración de la Fundación Guillem Cifre de Caixa Colonya. Esta vez hemos querido reflexionar conjuntamente con actores próximos a nuestra tarea diaria en el ámbito de la cooperación para el desarrollo: los cooperantes. Os presentamos las experiencias de docentes voluntarios que han participado en los proyectos de formación para docentes en Guatemala durante el año 2017.

Se dice pronto, pero ya son más de 370 voluntarios y voluntarias de las Islas Baleares los que han participado, a lo largo de nuestra trayectoria, en estos proyectos en diferentes países de Latinoamérica.

Nuestra propuesta se basa en compartir vivencias, aportar conocimientos y metodologías, para después compartirlas con la comunidad educativa de nuestro territorio para sensibilizarlos de la necesidad de trabajar a favor de la equidad global.

Una de las herramientas con las que contamos como entidad, para no restringirnos sólo al discurso, son las personas docentes voluntarias que participan como cooperantes. Al mismo tiempo tienen la posibilidad de acercarse a una comprensión más compleja del mundo, compartiendo temáticas como la equidad de género, los derechos humanos, la interculturalidad, la globalización y la solidaridad. Entre todas las partes incorporamos nuevas metodologías para que la cooperación sea un proceso de ida y vuelta.

Finalmente, queremos agradecer a todas las personas que han colaborado de forma desinteresada en esta publicación.

Ensenyants Solidaris





OTRA EDUCACIÓN PARA OTRO DESARROLLO A TRAVÉS DE LA COOPERACIÓN Y LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

*Al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos.
El mundo al revés nos enseña a sufrir la realidad en vez de cambiarla*

Eduardo Galeano

Desde Ensenyants Solidaris nunca hemos olvidado que formamos parte de un contexto global y hemos asumido durante todos estos años un compromiso para hacer frente a las situaciones de desigualdad y de la injusticia que nos muestra cada día la realidad.

Para ser coherentes con este compromiso, tenemos la voluntad de acompañar procesos en los que se contemple la construcción de sujetos políticos críticos, capaces de analizar la realidad, posicionarse respecto a la misma y planear modelos alternativos de convivencia y desarrollo. La cooperación y la solidaridad internacional que realizamos nos permiten tomar conciencia que somos parte de un sistema general (complejo y en interacción constante) y que la educación forma parte de esta bien recibida complejidad.

Durante estos años los proyectos de solidaridad que hemos realizado han ido evolucionado y ampliándose, pero siempre desde un posicionamiento crítico respecto a los modelos de cooperación internacional que pretenden ocultar las relaciones injustas de intercambio que se dan entre los países bajo el modelo neoliberal.

Somos conscientes que en un contexto en el que impera la homogenización y la simplificación no es fácil integrar, a la vez, un enfoque global y complejo de actuación sobre las desigualdades y, como es imprescindible, otro modelo de educación en todo el planeta para crear otro patrón de desarrollo que sea sostenible e igualitario.

Ya nadie discute que el sistema actual de cooperación internacional está en crisis y que ésta ha acabado poniéndose al servicio del modelo hegemónico de desarrollo capitalista. Peor todavía, de su lado más inhumano como es el neoliberalismo. La mayoría de los actores de la cooperación internacional (organismos internacionales, países y ONG) han entendido que la solidaridad se justifica sólo en la puesta en práctica de proyectos sin cuestionar el sistema social imperante. Por nuestra parte, nosotros, con



aciertos y equivocaciones, siempre hemos entendido que la cooperación es pro o anti sistema y no es posible eludir este hecho.

Trabajamos en favor de un enfoque que vaya más allá de la realización de lo que todo el mundo entiende por proyectos para el desarrollo. Lo que queremos es acompañar a movimientos sociales, sindicales y políticos (en el sentido más amplio de la palabra) que reivindiquen y luchen por los derechos democráticos, por la igualdad de género, por la defensa del territorio, por la memoria histórica y por una educación para todos y todas en una escuela pública, gratuita, laica y de calidad.



Durante los años de experiencias conjuntas con organizaciones sociales de diferentes países empobrecidos, Ensenyants Solidaris ha compartido con ellas conflictos bélicos internos, desastres naturales, golpes de estado, crisis económicas, descomposición social... Hemos tenido que aprender muchas cosas, pero aquí seguimos. Seguimos apostando por apoyar procesos emancipadores que se confronten con los conceptos del modelo de civilización actual que es injustamente excluyente y creador de desigualdades.

Queremos dejar constancia del hecho que el trabajo que realizamos es posible gracias al apoyo del STEI Intersindical, lo cual nos ha permitido seguir incidiendo socialmente aunque no hubiese recursos económicos para proyectos. Este hecho nos ha posibilitado actuar con independencia de criterio, autonomía y apoyo para todos estos procesos.





Con el tiempo hemos confeccionado una estrategia de cooperación para facilitar diferentes áreas de trabajo. Actualmente nuestra labor se vertebra en cuatro ejes temáticos: a) Incidencia social b) Formación y sensibilización c) Voluntariado d) Proyectos de cooperación para el desarrollo.

A) INCIDENCIA SOCIAL

La incidencia social, entendida como incidencia política y movilización social, es una actividad indispensable para Ensenyants Solidaris. Tenemos la misión dentro del ámbito de la solidaridad, de la transformación social mediante

propuestas que promuevan unas relaciones norte-sur justas y un mundo en el que todas las personas puedan vivir dignamente.

Es por esta razón que trabajamos conjuntamente con otras entidades y formamos parte de colectivos para la realización de campañas y otros proyectos. Los cambios que se han producido en la cooperación para el desarrollo desde los años 60 y los efectos de la crisis económica actual, suponen un cambio de perspectiva en el trabajo que nos lleva a desarrollar una tarea de concienciación ciudadana y de acción política a través de las redes de solidaridad.

Somos miembros fundadores y miembros de la junta directiva de la CONGDIB (Coordinadora de ONGD de las Islas Baleares); formamos parte del consejo asesor de cooperación de la CAIB y presidimos, durante su existencia, la coordinadora para la solidaridad con Marruecos, el Grupo RIF.

Durante estos años hemos participado activamente en campañas como la del 0,7%, Pobreza Zero, Objetivos del Milenio, Mallorca Acolim, Objetivos de Desarrollo Sostenible y otros. En el ámbito internacional hemos participado en los Foros Mundiales Sociales y de la Educación y otros eventos que nos permiten mantener una presencia para difundir nuestro trabajo.

Ensenyants Solidaris se identifica y participa en las luchas contra la injusticia de las relaciones sociales, políticas, económicas y culturales que son las causas de la pobreza. Por ese motivo tenemos que contribuir a cambiar actitudes y valores sociales entorno de la realidad de la pobreza y sus causas, además de cambiar las políticas en las que se concretan las injusticias.

B) FORMACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN

La necesidad de educar a los ciudadanos es cada vez más necesaria. No se puede pretender erradicar la pobreza con la discriminación y la exclusión en cualquiera de sus formas sólo con aportaciones económicas o con voluntad política. La transformación del mundo empieza por los ciudadanos de todos los continentes. Ellos son los protagonistas del desarrollo. En sus manos está el poder del cambio. Para participar en el cambio social y económico debemos entender cuáles son los verdaderos problemas que originan las desigualdades, saber qué pasa fuera y dentro de nuestras fronteras, disponer de toda la información y de las herramientas para entender y transformar la realidad.

Ensenyants Solidaris lleva 15 años organizando cursos de educación para el desarrollo dirigidos a docentes y profesionales que quieran obtener unos conocimientos dentro del área de la EpD y también como complemento de información para

las personas que quieran participar en los proyectos de cooperantes y así dar una visión general de estos países en el ámbito político, económico, educativo y social.

Del mismo modo, hemos elaborado materiales de apoyo para trabajar temas transversales referentes a educación, territorio, interculturalidad, cooperación... para proporcionar a los centros educativos unos herramientas de sensibilización para



avanzar hacia un mundo más justo y equilibrado. Unidades didácticas como: *La fam; El treball infantil; Els drets dels infants; Coneix el meu país; El Rif i les Balears; Una mirada a Centreamèrica y La globalització neoliberal fàbrica de miseria.*

También hemos realizado en las Islas Baleares múltiples ciclos de conferencias y seminarios para difundir y concienciar sobre los conflictos sociales de los países en los que trabajamos, con la presencia de destacadas figuras de los derechos humanos, sindicalistas, feministas y activistas sociales. Aunque también hemos realizado o apoyado varios seminarios internacionales en Perú, Argentina, Cuba, Guatemala, Honduras, El Salvador y Marruecos. De todos ellos hemos aprendido que compartir experiencias nos ayuda a conocer mejor las dinámicas sociales de un mundo globalizado, pero también a conocernos mejor a nosotros mismos.

La singularidad de la EpD para Ensenyants Solidaris es su vinculación con el sur. Nuestra propuesta de definición de la EpD es la de un proceso educativo constante, que facilita la comprensión sobre las interrelaciones económicas, políticas, sociales y culturales entre norte y sur, promueve valores y actitudes relacionadas con la solidaridad, la justicia social y busca vías de acción para lograr un desarrollo humano y sostenible.

C) VOLUNTARIADO



El inicio de los programas de voluntarios se remonta al año 1998. Este año iniciamos el proyecto de cooperantes para el profesorado de las Islas Baleares con la intención de que durante el período estival realizaran talleres de formación en los países de América Latina. Durante los primeros años no teníamos una estructura organizativa adecuada. No habíamos tenido en cuenta las inmensas distancias, ni la red



varía para desplazarse, ni las diferentes circunstancias con las autoridades locales para la realización de los talleres. Pero con el paso de los años hemos ido evolucionando y se ha ido estructurando, por lo que su consolidación se ha convertido en un punto de referencia para muchas entidades por la capacidad de organización de los socios locales con los que trabajamos y la incidencia en la población.

Se dice pronto, pero ya son más de 370 los voluntarios y

voluntarias de las Islas Baleares los que han participado en estos proyectos en diferentes países de Latinoamérica, aunque nos hemos centrado básicamente en Centroamérica y Perú (sin olvidar nuestro vecino del sur, Marruecos).

Queremos resaltar que la mayoría de profesionales que han participado como cooperantes han sido del ámbito de la educación, trabajadores sociales y técnicos sanitarios.

Nuestra propuesta con la participación en proyectos de voluntariado no es solucionar los problemas educativos de los países a los que viajamos. Nuestra propuesta se basa en compartir vivencias, aportar conocimientos y metodologías, recibiendo lo mismo de las personas que conocemos. Todo esto supone dar importancia a un intercambio mutuo que nos lleva después a compartirlo con el alumnado de nuestro territorio para sensibilizarlo de la necesidad de luchar para eliminar las injusticias de mundo desigual en el que vivimos.



D) PROYECTOS DE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO

La cooperación para el desarrollo es un proceso de aprendizaje constante y para que sea posible es necesario contar con apoyo económico. Durante estos años hemos contado con la ayuda de varios organismos e instituciones. Hemos ejecutado proyectos financiados por el Govern Balear, Fons Pitiús, Fons Menorquí, Fons Mallorquí, además de con otros ayuntamientos de las Islas Baleares. No queremos olvidar el apoyo de muchas escuelas de las Islas

Baleares que han realizado campañas para los proyectos de huertos escolares en Guatemala.

También queremos destacar que Ensenyants Solidaris apoyó desde el primer momento la campaña del 0,7%, que consistía en que los gobiernos destinaran este porcentaje a cooperación internacional para ser corresponsables con el empobrecimiento que nuestro modelo económico crea en los países empobrecidos. Por este motivo, desde el año 1999 se destina como base el 1% del presupuesto de la entidad a proyectos propios en varios países.



La cooperación con Latinoamérica se inició en 1990 con proyectos y programas con los sindicatos STEG en Guatemala, Andes 21 de Junio en El Salvador y COLPROSUMAH en Honduras. A partir de estas colaboraciones durante más de 25 años hemos realizado aproximadamente 350 proyectos de cooperación para el desarrollo y 18 proyectos de emergencia con entidades de Guatemala, Honduras, El Salvador, Argentina, Perú y Cuba en América Latina y Marruecos en África.





Enumerar los 23 socios locales de los siete países nos ocuparía mucho espacio, pero queremos destacar que son organizaciones sindicales, asociaciones magisteriales, organizaciones indígenas, organizaciones feministas, de derechos humanos, de investigación pedagógica, movimientos ecologistas y también universidades.

¿Hacia dónde nos dirigimos? A partir del año 2013 a causa de la parálisis total, con la excusa de la crisis económica, del sistema de ayudas a la cooperación internacional por parte del Gobierno del Estado Español y del Govern de les Illes Balears, pusimos en marcha nuestra idea que otra cooperación es posible y decidimos iniciar el programa solidario sin aportaciones externas "Formación continua de docentes como herramienta de solidaridad en Guatemala, Perú y El Salvador". Es una propuesta que tiene como objetivo fundamental fomentar la formación continua desde una perspectiva de la solidaridad internacional para cooperar en la lucha en favor de una escuela pública, gratuita, laica y de calidad para todas y todos. La herramienta que diseñamos es una plataforma Moodle (<http://formacionsolidaria.org/>).

El proyecto parte del compromiso de personas que imparten los cursos de forma gratuita y los participantes acceden al mismo a través de las organizaciones locales también de forma gratuita. Los cursos van dirigidos al profesorado y al profesorado de organizaciones civiles que desarrollan actividades educativas formales y no formales. Tienen una duración de 80 horas impartidas durante 3 meses.

Hemos pasado de la realización de un curso el primer año con 45 personas matriculadas, a un total de 54 cursos impartidos con 2.120 personas este año 2017. La propuesta se ha consolidado y, una vez que han vuelto las convocatorias de proyectos, los cursos se complementan con sesiones presenciales impartidas para docentes de cada país que aporten el contexto a los contenidos y metodologías que se diseñan en los cursos. El proyecto también pretende iniciar a los inscritos en el manejo de las TICs.

Hemos logrado que los cursos cuenten con la homologación de varias universidades, lo que permite obtener créditos a los inscritos para mejorar su carrera profesional. Cabe destacar el reconocimiento y apoyo de la USAC (Universidad San Carlos de Guatemala), universidad con la que hemos firmado el primer convenio que tiene esta entidad con una organización no universitaria.

Gracias a la red de socios locales tejida durante años de cooperación, se selecciona los participantes para potenciar y fortalecer el asociacionismo. Por ejemplo, en Perú se cuenta con el IPP, IFEJANT, SUTEP, Derrama Magisterial y Colegio de Profesores. En Guatemala son más de 10 organizaciones y sindicatos: CONALFA, USAC, COINDI, SEFCA, AEPREQ, STEG Retalhuleu, SAMGUA, AEN, SIMTRANCHI, CUNTOTO, IGE, IPEA...

Para finalizar este artículo queremos expresar que para nosotros, cooperar o ser cooperante no se limita a viajar a un país para realizar talleres o convivir con las poblaciones más desfavorecidas, sino participar en ambos lados de la lucha para denunciar y eliminar las desigualdades de este mundo globalizado. Nuestro contexto nos exige una educación que dote a los ciudadanos de herramientas para adaptarse a los cambios y a las necesidades sociales. La globalización plantea unas necesidades educativas concretas y, por ese motivo, la formación continua de docentes se ha convertido en un objetivo prioritario.

En la cooperación todas las partes ganan y, de este modo, el hecho de cooperar, el hecho de ser solidario nos permite acercarnos a una comprensión más compleja del mundo, compartiendo experiencias y luchas como la equidad de género, los derechos humanos, la defensa del territorio, la memoria histórica, la interculturalidad, la globalización, la solidaridad y la educación. Entre todas las partes incorporamos nuevas relaciones para que la cooperación sea un proceso de ida y vuelta.

Finalmente, queremos agradecer a todas las personas que han formado durante estos años parte del equipo que ha gestionado este modelo y a las que han colaborado de manera desinteresada en todo el trabajo de cooperación en Ensenyants Solidaris.

Contra las desigualdades proponemos un modelo de cooperación y solidaridad que luche por la transformación social.



Pere Polo Fernández
Joan Rodríguez Recio



ANIMAROS A PARTICIPAR

Este viaje como colaborador de Ensenyants Solidaris ha supuesto volver a pisar Guatemala después de diez años y además implicarme otra vez con mi segunda vocación: la de cooperante, además de la de docente. Esto me ha supuesto revivir un cúmulo de emociones que tenía aletargadas... El hecho de conocer a la gente que he tratado y conocido me ha llenado de satisfacción y, sin lugar a dudas, ha aportado a mi formación personal una visión aún si cabe más amplia de la vida y del mundo que compartimos.

Al día siguiente de mi llegada me dirigí hacia la que iba a ser mi base de operaciones gran parte del viaje: San Andrés Itzapa, localidad próxima a Chimaltenango.

Allí me inicié en los Talleres para Docentes. Empecé mi andadura en el pueblo de Patzún, en la aldea de Las Mercedes, en la escuela especial Valle del Durazno y en la escuela Felipe López R. (Patzicía).

En San Andrés mismo realicé varias visitas a huertos escolares, en una comunidad (El Rosario), acompañando a la responsable alfabetizadora y en la escuela 15 de Septiembre, realizando pruebas de lectoescritura y de matemáticas a alumnos de sexto de Primaria.

A mediados de mes me trasladé a Retalhuleu, en la costa del Pacífico. Allí impartí dos talleres para docentes: uno en la aldea de San Felipe (Escuela Hilario Galindo) y el otro en San Martín Zapotitlán.

En la última etapa del viaje tuve la ocasión de participar en el Seminario Pedagógico Internacional en la capital. Expuse la ponencia "El reto de una escuela inclusiva para todas y todos". Esa fue la primera experiencia de este tipo y resultó ser gratificante. Los ponentes, entre los que cabe destacar el Doctor Carlos Aldana, de la Universidad San Carlos de Guatemala, fueron muy instructivos y versaron sobre temas de mucho interés: desde la visión social y política de la educación en el país, hasta las mesas redondas de las Asociaciones y la exposición de los objetivos de la Plataforma de formación Moodle Solidaria, o el análisis de la formación continua en España. Se registró una notable participación de los asistentes, lo que demuestra la motivación que suscitaron los temas tratados.

El temario impartido partía de una sencilla encuesta. Se solicitaba a los participantes, a partir de sus necesidades, qué temas les interesaba tratar relativos a las dificultades de aprendizaje. Mi objetivo era doble: 1) Motivarles al máximo de cara a las sesiones de formación 2) Compartir y aportarles conocimientos, experiencias y mi propia visión personal, para lograr una cierta efectividad en la práctica docente. De ninguna manera he querido que mis intenciones se limitaran a un bagaje teórico de conocimientos. Esto sirve de muy poco. Lo que he pretendido ha sido compartir, intercambiar y llenarnos mutuamente



de energía. He intentado resultar motivador. También he intentado abrir horizontes, ampliar su visión de la docencia, abrirla a un mundo mucho más abierto y lleno de experiencias... Abrirles nuevas perspectivas y hacerles ver lo humanos que resultan ser nuestros niños y hasta qué punto los podemos confundir con un sujeto "objeto de currículum", tanto allí, en Guatemala, como aquí, en Mallorca.

La diversidad escolar implica una visión humanizadora de los niños y niñas. Siempre recuerdo como a menudo empezaba los talleres mencionando las emociones, sentimientos y afectos de nuestros alumnos: "El primer gesto en la vida de cualquier ser humano se inicia con un sencillo acto de amor, por ejemplo una simple caricia al nacer, y de ahí, la educación, la formación, el crecimiento... o como ustedes lo quieran llamar...". He intentado transmitir la idea de priorizar, en la medida de lo posible, el trato humano, la integración escolar, la aceptación del otro, el reconocimiento de las diferencias como algo enriquecedor... Y es que, tal vez, aún me aferro a la idea que la educación puede ayudar a salvar a la humanidad de sí misma, si no la convertimos en un sistema liberal productivo ni nada por el estilo...



Entre otros temas tratamos sobre el trato a los niños/as repetidores/as, los problemas de atención, de comportamiento, la evolución del lenguaje, la evolución curricular de las lenguas y las matemáticas, algunas estrategias de aprendizaje, las adaptaciones...

Por lo que se refiere al trabajo con algunos alumnos, realicé dinámicas de Educación Física y pruebas de lectoescritura y matemáticas para descubrir el respectivo nivel curricular.

En último lugar, trabajé también en la escuela especial para niños/as disgnosticados/as con dificultades específicas de



aprendizaje. Realicé pruebas de nivel a todos los alumnos, asesoré a las docentes del centro y les hice propuestas para agrupar a los discentes a partir de criterios pedagógicos. Además realicé un taller de formación de sólo, pero intensas, dos horas a los padres y madres de los alumnos en cuestión, charlando con ellos sobre temas de comportamiento y sexualidad.

Por lo que se refiere al número de asistentes éste varió. El grupo más numeroso llegó a ser cuarenta-siete docentes y el que menos de veinticinco. El grupo de docentes de la escuela especial era de cuatro y el número de madres y padres de la misma escuela llegó a ser aproximadamente de veinticinco.



Las valoraciones por parte de los asistentes fueron bastante positivas, destacando el gusto por la comunicación, el intercambio de vivencias y los cambios de que podían poner en práctica en su tarea en el aula.

En último lugar, apreciados/as lectores/as, quiero compartir con vosotros que me siento muy satisfecho por todo lo acontecido. Es por ese motivo que no puedo dejar a un lado los agradecimientos a todas las personas que confiaron en mí: mi esposa, Lluïsa; mis padres, Joan y Catalina; además de un grupo de amigos y amigas que hicieron posible que mi ausencia fuera más llevadera para aquellos a los que tanto quiero. También quiero mostrar mi agradecimiento a Juan Rodríguez Recio y Pere Polo por depositar su confianza en mí en la realización de este proyecto de cooperación. Y, ya para acabar, agradecer a las personas que realizaron una aportación desinteresada para la compra de material para los huertos escolares: Margalida, Paquita, Pepa... ¡Gracias por todo!

A todas las personas que apoyáis la escuela pública de calidad, laica y en catalán, además de la justicia social y los derechos humanos, sociales y nacionales, ¡animaros a participar en estos proyectos!

Gabriel Simonet i Vidal

EL JUEGO TRADICIONAL COMO RECURSO EDUCATIVO TAMBIÉN EN COOPERACIÓN

Cuando me enteré de la posibilidad de viajar como cooperante en Guatemala, en un primer momento, pensé que mi experiencia en el ámbito de la dinámica de grupos podía resultar ser una herramienta interesante como propuesta para el proyecto de este año en aquel país, pero enseguida Juan Rodríguez, al enterarse de mi experiencia con los juegos, insistió en que preparara un taller sobre este tema. Durante muchos años he impartido esta asignatura, he estudiado mucho el tema y he utilizado este recurso desde el primer momento en que inicié mi tarea docente.

El contenido que propuse fue "El juego tradicional como instrumento de transmisión de valores". Este tema es uno de mis favoritos ya que, al margen de incluir todas las vertientes que trabajamos en otro tipo de juegos, que en el mismo están incluidas, destaca la vertiente cultural que en este caso me pareció un elemento especialmente enriquecedor, tanto por el profesorado y alumnos guatemaltecos que tenían que hacer el curso, como por nuestros estudiantes.

En un contexto de gran interculturalidad en nuestro territorio y dada la singularidad de Guatemala como país con una fuerte presencia indígena me pareció muy motivador.

Con mis alumnos de TAAFE hemos trabajado a fondo durante cada curso, la trascendencia de lo que hacemos con nuestros alumnos y cómo lo hacemos. Tanto si somos conscientes de ello como si no, siempre acabamos siendo transmisores de valores. Como yo siempre he defendido "por el mismo precio vale la pena decidir qué es lo que queremos transmitir".

El juego como práctica de aculturación ha ido perdiendo su sentido desde la revolución industrial, con el éxodo del campo hacia las ciudades. Este elemento es común, con más o menos intensidad, en todas las poblaciones y culturas del mundo. Este era para mí el punto de partida del proyecto, lo que nos une, para luego tomar conciencia de lo que nos ha pasado, y nos sigue pasando a todos los pueblos del planeta respecto al hecho cultural.





Una de las primeras cosas que realicé fue informarme sobre el tema del juego tradicional en Guatemala. El hecho que se mantuvieran aún elementos ancestrales de forma masiva me dio esperanzas respecto a lo que podíamos encontrar. Pregunté a mis contactos si conocían algún/a especialista en el tema, aunque no localicé a nadie, por lo que realicé una búsqueda personal que me llevó básicamente a los juegos coloniales españoles y a la "pelota maya". El escenario se convirtió en decepcionante aunque conservaba la esperanza de que una vez allí la investigación con los alumnos nos permitiría conseguir un acopio de juegos interesantes con los que trabajar.

Así lo hice. La propuesta consistía en recuperar juegos del olvido, identificar los valores que transmitían y hacer una propuesta de modificación para que aquellos que transmitieran valores que considerásemos inaceptables en la actualidad (machismo, exclusión, violencia, segregación, etc.) se pudieran seguir practicando sin alterar la lógica interna del juego.

Una vez en el país y durante los primeros talleres, comprobé que desgraciadamente los únicos juegos que conocían eran los mismos que yo practicaba en mi infancia. No me apetecía reivindicar los juegos que había dejado la colonización española. Así que lo primero que hicimos fue reflexionar sobre el juego como herramienta de aculturación y comprobar que tanto su cultura como la nuestra habían sufrido un proceso de aculturación que hoy en día perdura a través del modelo deportivo.

Una vez ubicados en el contexto recuperamos los juegos de su infancia y los analizamos valorando si precisaban alguna modificación. Una vez identificábamos la necesidad utilizábamos estrategias como el cambio de normas, material, espacios, etc.

La experiencia de practicar de nuevo sus juegos resultó ser fabulosa. A pesar de que en algunos casos se resistían al principio, era sorprendente como disfrutaban con el juego.

Durante la segunda semana en Sololá conservaba la esperanza de que en una zona en la que la comunidad indígena es muy importante encontraría algún "tesoro" lúdico de la cultura maya. Pero no resultó ser así. Solamente un juego que nosotros clasificaríamos como "de mesa" salió a la palestra. Resultó fantás-





tico, aunque la falta de carga motora relevante propició que no lo incluyéramos en el taller.

Uno de los grandes maestros en el tema del juego tradicional, Guy Jaouen, me respondió a la pregunta de "¿cómo habiendo sobrevivido la lengua y otras tradiciones al proceso colonial había desaparecido prácticamente cualquier rastro de sus juegos tradicionales?". Pues por el hecho de que cuando una cultura lucha por su supervivencia, a menudo elige uno de sus elementos para protegerlo con ahínco y eso provoca que deje a un lado otros elementos. Inmediatamente



recordé el caso de la Bretaña francesa, donde ha ocurrido lo mismo pero en otro sentido: han perdido la lengua pero han conservado los juegos.

Durante mi estancia en Guatemala el juego también estaba presente en la relación con los compañeros de experiencia de las diferentes entidades colaboradoras. El juego fue una de las estrellas. No quisiera olvidar las partidas de un juego de Alaior que practicábamos en el patio de la sede de Educando, ni la de los niños de las escuelas que visité en Chimaltenango. Hacían cola para poder jugar en la pista de básquet de sus centros a otro juego, esta vez de Ciudadella,

porque no cabían todos a la vez. Y el interés que suscitó entre los educadores alguno de nuestros juegos tradicionales. ¡Nos reímos mucho y nos divertimos un montón!

Como tantas otras veces, el juego no me decepcionó. ¡Gracias Guatemala!

Gemma Capdevila Serrano



ÉRASE UNA VEZ... GUATEMALA

Érase una vez un país habitado por la gente más amable del mundo;
un país con paisajes y climas tan diversos como huipiles de cada región;
un país tan verde y, a la vez, ¡repleto de colores!

Érase una vez un país con veintidós lenguas mayas;
un país rico en cultura y valores;
un país de grandes novelistas y poetas y de activistas
defensores de los derechos de todos.

Érase una vez... Guatemala.

Durante este mes en Guatemala (que ha sido breve pero intenso) he tenido la oportunidad de compartir con otros profesionales tiempo, ideas, reflexiones, puntos de vista, miradas... En definitiva, diferentes formas de hacer y ser maestros.



Al finalizar los encuentros les solicitaba que escribieran algo que se llevaban de los talleres...

Aprendizaje
significativo

Que podemos ser
los autores de
nuestros cuentos...

Zonas y ambientes
de aprendizaje

Educación
emocional

El error no es error.
Es parte del
aprendizaje

Nuevas metodologías
y recursos para
compartir en mi
puesto de trabajo

La importancia
de fomentar
nuestra literatura
tradicional

La lectura
transforma
vidas, familias,
pueblos, naciones

Jugar con la
fantasía y la
imaginación

Desarrollar la
creatividad

¡Motivación!
Todo depende del
maestro

Es imprescindible
empezar un
proceso de cambio

Por mi parte, si tuviera que escoger una cosa de esta experiencia, lo tengo muy claro: la gente. De las personas de la región del norte, del monte, me llevo el sentimiento, la emoción, las historias de lo que vivieron y quisieron compartir conmigo, las miradas y las sonrisas que transmitían dolor pero también lucha y esperanza, a pesar de todo.

Del sur me llevo la alegría, las risas, la espontaneidad y la generosidad.

Del centro me llevo la implicación, el compromiso, la constancia y el trabajo en equipo.



Por mi parte espero haber podido transmitir mi pasión por la literatura, para escuchar y contar buenas historias, con la finalidad de inculcar en los niños, desde la infancia, el hábito de la lectura (no tenemos que olvidar que esta es la puerta hacia nuevos aprendizajes y un factor clave para el cambio social).

Aunque principalmente espero haber sabido contagiar mi pasión por esta profesión que compartimos.

Hace unos años una maestra me comentó que "compartir es crecer" y pienso que estas tres palabras resumen perfectamente esta experiencia.

Gracias Guatemala.

Marina Premoli





GUATEMALA Y SUS COLORES



Guatemala es un país precioso, enamora su verdor, el agua, los volcanes, la fauna, la flora, el saber y la cultura maya, la artesanía coloreada de rojo, amarillo, naranja, violeta, verde, azul... En cualquier momento, vistiendo de alegría los parajes embriagando mi estancia.

Es sorprendente su gente cuando comparten, el pueblo descendiente de los indígenas mayas de lo que cada vez están más orgullosos, abandonando esa vergüenza de antaño y superando la autoestima enfrente a las culturas occidentales.

A pesar del paso del tiempo, parecen no haber cambiado demasiado. Hablan su lengua y dialectos, cultivan la tierra con métodos de sus antepasados rindiendo culto y agradeciendo las cosechas a sus dioses como el del trigo y de la lluvia. Viven en aldeas con casas de madera próximas a las ciudades con pocas comodidades. Llama la atención el hogar de fuego, el aroma a leña quemada, la olla hirviendo constantemente, el ruido de las palmas y el aroma de las tortitas de trigo, el café tostado, el vaivén de las hamacas... ¡el valor del tiempo.

Llaman la atención los pueblos en los que encontramos la globalización: bebidas internacionales, envases al vacío, venta de móviles y acceso a internet, las furgonetas "pick up", los cajeros automáticos para sacar dinero, tiendas con marcas conocidas y un largo etcétera.

La mirada de la viajera cooperante se pierde. De repente, en ciertos momentos y lugares, todos los países de hoy en día se parecen. Una se interroga y observa la gran impersonalidad del país en el que se reencuentra con su propia identidad. De éste y del propio.

Por el contrario, las calles sin asfaltar; los mercados al exterior; la gran variedad de frutas y verduras; tubérculos; tipos de trigo... Los vendedores ambulantes; los taxis "tuc-tuc"; los autobuses antiguos y chillones acompañados de los ayudantes de los conductores; la gente a pie; caminando por caminos y carreteras y la vestimenta de las mujeres indígenas entre muchas otras cosas.

Mantienen una gran curiosidad por la persona que tienen enfrente a la que de entrada suelen llamar "gringa" o "de los estados" y tienes que explicar de dónde vienes y dónde vives, cuántos años tienes, si estás casada, si tienes hijos, tu trabajo, qué haces y por qué has viajado hasta allí... Tu vida, porque les interesa todo. Inmediatamente, ves que también tienes tiempo de charlar, explicar, observar, pedir, compartir, acompañar... Porque los viajes en bus son interminables y conoces a tanta gente que te regala frutas e historias divertidas y entrañables.



El hecho de trabajar con maestros nos aúna rápidamente, compartimos la misma profesión, nuestra formación es diferente pero nos une el trabajo con niños y jóvenes, la tarea diaria y las preocupaciones para educar mejor. Dispuestos a aprender nuevas formas de hacer, abiertos a introducir metodologías, dinámicas y paradigmas que nos aporten fortaleza y sentido para seguir la gran aventura de educar. Y hablamos de violencia, de cómo lograr erradicarla poco a poco, cada día, las experiencias dentro y fuera de las aulas. Todos la han sufrido y todavía sigue. Ponen los pelos de punta sus vivencias y escuchar durante los talleres: "¿quién no ha sido atracado alguna vez?", "¿quién no conoce a alguien al que hayan secuestrado?", "¿quién no ha vivido en su entorno más inmediato a alguien que ha sido violada?", y podríamos seguir. Hablamos y hablamos, profundizamos en la temática y compartimos estrategias.



No tiene precio el continuo agradecimiento por el hecho de dedicarles tu periodo de vacaciones, "gracias señor, gracias profe" y la sonrisa que no te cansas de devolver. Cuando lo que piensas es todo aquello que has aprendido con ellos y ellas a través de sus testimonios de vida en diferentes departamentos del país: Alta Verapaz, Petén y Chimaltenango.



No'j, símbolo del calendario maya que representa y vincula a cada persona con el ecosistema, creando el equilibrio. Representa la sabiduría y el conocimiento. Nawal lo es de la inteligencia y del buen consejo, según los abuelos y abuelas. También es el icono de la educación del país para significar pensamiento, planificación de proyectos y conducción de la sociedad en general. Casualmente nací en un día no'j con el que me siento identificada y próxima por ella a su cultura. ¡Gracias Guate, hasta otra!

Maria Pilar Ainsa Coll



RELACIONARNOS CON LA MIRADA ADECUADA



Para relatar mi experiencia como voluntario en Ensenyants Solidaris hemos de remontarnos varios años atrás, cuando una persona muy comprometida con la educación, lo justo y la protesta, me habló sobre el trabajo que hacía la asociación con las personas más desfavorecidas y vulnerables. Por supuesto esto no fue por casualidad. Ya existía en mí una sensibilidad y una perspectiva crítica sobre el funcionamiento de la sociedad, y es de ahí de dónde pienso que nace la energía para hacer, la motivación que nos mueve.

Encantado con lo que me contaron, me puse en contacto con la asociación, me explicaron más en profundidad el funcionamiento de sus proyectos y en breve comencé a colaborar con ellos. Primeramente era parte de un proyecto internacional que tiene su impacto en el país de Guatemala, lo cual convierte la labor en algo muy atractivo para mí, en este caso la tarea consiste en tutorizar cursos relacionados con la educación para docentes en Guatemala. El estar relacionado con la necesidad humana tan esencial como es la educación todavía hacía la labor más atractiva e interesante.

Tutorizar este tipo de cursos me acercó a la realidad de Guatemala. Quienes desde allá participaban me aportaron gran conocimiento, a través de sus dudas y de sus inquietudes poco a poco la idea preinstalada en mi cabeza sobre la realidad del país fue cambiando. Conocer las dificultades, las diferencias y la cultura a través de una aplicación informática fue de lo más enriquecedor.



Pensaba que trabajar algo tan humano como es la educación con pantallas y teclados de por medio lo convertiría en un mero proceso impersonal, frío, sin emociones, ni sentimientos, lo consideraba algo limitante pero me di cuenta que no. Hacer uso de la tecnología primeramente nos daba la gran oportunidad de comunicarnos a tantos kilómetros de distancia, ello nos permite intercambiar palabras, y eso ya es un gran logro. Estaremos de acuerdo en que no deja de ser más impersonal que una sesión cara a cara pero por lo menos la comunicación ya es posible, y de nosotros depende como la utilicemos, se puede decir mucho con pocas palabras y también no decir nada en textos enteros.

El trabajar de esta manera me llevo a una gran reflexión: por definir esta reflexión en una palabra diría androcen-trismo: tratamos de medir o relacionamos todo aquello a lo correcto o incorrecto según nuestros valores aprendidos y evidentemente constituye un error el intentar medir el esfuerzo de otros con unos parámetros creados e impuestos en una sociedad tan dispar. Es por ello que me gustaría destacar la necesidad de conocer bien y a fondo, cuanto más mejor, la realidad de con quien vamos a trabajar. Ello nos reportará la empatía necesaria para relacionarnos con la mirada más adecuada.

Tras varios años colaborando con la entidad como tutor de cursos online, surgió la oportunidad de viajar hasta Guatemala con el propósito de impartir cursos de formación presenciales. Oportunidad que me causó gran ilusión. El haber generado un vínculo con la realidad guatemalteca a través de los cursos online, con la cultura, las costumbres y la gente, me incitó y me animó a no dejar escapar la oportunidad de viajar y conocer a fondo el país, y allá que fui.

En total estuve un mes allí, tiempo suficiente para recorrer y visitar los lugares más emblemáticos. Directamente trabaje con 3 asociaciones locales, situadas en lugares con características muy dispares, e impartí





cursos a 6 grupos distintos de profesores y profesoras, tanto del medio rural como del medio urbano. Se realizaron un total de 12 sesiones de formación, lo que conllevó 120 horas.



La experiencia en general la tildaría de excepcional. Si a través de los cursos ya me había acercado a la cultura guatemalteca, este viaje me ayudó a sumergirme por completo en ella. Encontré grandes diferencias entre lo urbano y lo rural, pero sin duda fue de lo más enriquecedor conocer su historia, su cultura, sus valores, sus gentes y sus bosques. Y no sólo eso, sino también sus dificultades, la inseguridad, la inestabilidad política, las infraestructuras deficientes y el acceso a internet.

Lo más destacable del viaje fue poder compartir el día a día con guatemaltecos y guatemaltecas. Este viaje no fue el típico viaje que estaba acostumbrado a hacer de turista,

donde solo se ve lo bonito, sino que tuve la gran oportunidad de conocer de primera mano las inquietudes de Guatemala gracias a la gente local. No es lo mismo saber lo que una persona come, ni saber dónde una persona cocina o vive que vivir con una persona dónde vive, comer lo que come y cocinar donde cocina. Eso sí que es aprender de una cultura. Creo que no hay mejor forma de hacerlo que esta, vivir el día a día de un guatemalteco, 24 horas de puro aprendizaje.

Me traigo bellísimos recuerdos del país, como los campos interminables de milpa, las plantaciones de café, las grandísimas y verdes montañas, los coloridos vestidos de la gente, el olor a leña en las cocinas, los volcanes, los tamascales, el atol, los tamalitos, el vínculo con la naturaleza, el sentido de comunidad, pero sobre todo recuerdo la bondad y amabilidad de la gente. Lo daban todo sin pedirlo, siempre preocupados de lo que pudieras necesitar. Y también recuerdo lo que para mí resultó duro de aquellos días, la dificultad para desplazarse, conseguir internet o el agua caliente entre otras cosas, elementos básicos que para nosotros pueden parecer incluso esenciales para la vida diaria, allí eran lujos ocasionales y privilegios que no echaban de menos.

Estando allá acabé comprendiendo mucho más. Vivir la realidad de Guatemala a nadie deja indiferente, y comprender a las personas que a través de un ordenador de me hablaban fue imprescindible para mí, comprender al otro es la mejor forma de aprender juntos.

Por si no lo he mencionado todavía, me gustaría resaltar el valor añadido que tienen estas tareas, y es lo que al realizarlas nos reportan a cambio. No se espera a cambio nada. Absolutamente nada más allá de vivir una experiencia inolvidable, aprender y crecer como persona. Las retribuciones económicas no interfirieron en esta labor, no la mancharon. Lo que se hizo fue de puro corazón, con voluntad, y sinceramente pienso que hacer las cosas de forma voluntaria, de corazón y por vocación denota un gran interés personal por la causa, las cosas no se pueden hacer mejor de ninguna otra manera.

Y para terminar, sólo decir que mucha gente me pregunta por qué hago lo que hago, y la respuesta es bien sencilla: porque me llena. Me satisface personalmente el saber que de una forma u otra estoy ayudando a cambiar el mundo.

Rubén Masiá Martínez

EMPODERAR CON EL ARTE

Revisando y reordenando las carpetas digitales, me reencuentro con las fotografías de este verano, reconstruyendo las experiencias vividas durante las tres semanas que pasé en Guatemala.

Aunque comparten espacio en la misma carpeta, sin ordenar, fotografías de Nueva York y Guatemala. Y es que, después de un par de escalas, el último avión que tenía que llevarme a mi destino final no salió por culpa de una tormenta y me dejó azarosamente apeada en "la gran ciudad que nunca duerme".



Dos días intensos de rascacielos, publicidad, consumo, artificialidad, colores, sonidos, luces, turismo, masas de gente... Una sobrecarga de estímulos que contrastaría absolutamente con la que me recibió Guatemala un día más tarde.

Resulta curioso que la vida me sorprenda con dos imágenes tan contrastadas en cuestión de días. Un hecho que invita a la reflexión, tal vez cargada de tópicos, de la diferencia entre la vida de las grandes ciudades, lo que llamamos el primer mundo, con toda la contemporaneidad, modernidad y tecnología que conocemos, y el contraste con el mal llamado tercer mundo. Reflexión típica y tópica, que si lo es, debe serlo porque algo real se repite en la mirada y en la vivencia de los observadores que lo relatan.

Así pues, Guatemala me recibe con un ritmo completamente diferente del de Nueva York. De hecho, se respira otro aire, con un ritmo pausado, de cariz humilde, que tal vez lo convierte en más auténtico y real.





A pesar de los avisos sobre la violencia aún presente en el país y las alertas sobre posibles peligros, los guatemaltecos se perciben discretos y amables. Antes de viajar al país, me preguntaba con qué me encontraría, en este país de dolorosa historia reciente. Según dice Regina José Galindo, artista contemporánea guatemalteca y activista, de la actitud ante el dolor vivida por el país: "Será que los guatemaltecos tenemos un espíritu estoico, y que no perdemos la utopía jamás".

En las calles se percibe vida y estruendo. Una solemne procesión en honor a la Virgen, con intenso aroma de incienso, me saluda el primer día.

Dos días después de respirar tierra guatemalteca, llego a las afueras de Chimaltenango, a la primera escuela en la que desarrollo el proyecto. Una zona humilde, de barracas y casetas de techo de uralita y calles que se embarran al llover.

El recibimiento no es idílico: entre el caos y el bullicio propio de los niños de cuarto de primaria, consigo presentarme. Barullo, risas y sonrisas tímidas me reciben animosamente.

En el diseño previo del proyecto, frente al ordenador, me rondaba una inquietud: ¿cómo abordar y desarrollar el proyecto? ¿Qué plasmar en los murales? Investigué aspectos de la rica cultura guatemalteca, sus motivos, la mitología maya... Y después de darle muchas vueltas me dije: ¿quién mejor que ellos mismos para presentarme su cultura, su país, sus inquietudes? Les escribí preguntándoles sobre tradiciones, naturaleza y fauna, costumbres... Solicitándoles una presentación para la extranjera que pronto les conocería.

Con su presentación, conozco qué es la Flor Monja Blanca, el Quetzal, las comidas típicas, las lenguas indígenas, tradiciones, costumbres y cuentos. Y es así, a partir de sus relatos, cómo empezamos a dar forma al mural, incluyendo estos elementos que para ellos son representativos de su cultura.

De esta forma descubro que son los "barriletes" (unas bonitas y grandes cometas de la festividad de Santiago Sacatepéquez), que van a ser uno de los principales elementos del mural. Y es que uno de los focos principales del proyecto es que ellos se conviertan en los protagonistas y verdaderos artistas, escogiendo ellos mismos los motivos a representar.

Y día tras día, durante 5 sesiones, el mural va tomando forma. Formas y colores empiezan a iluminar una calle antes desamparada, ante la atenta mirada de los curiosos vecinos. Para ellos quedará el mural. Y lo que me queda a mí, el más bello recuerdo, es el momento de compartir las meriendas, frutas, dulces, mancharse de pintura, los juegos, el placer, los mediodías sucios de pintura sin querer almorzar o la breve escapada que hicimos cuando los alumnos,

entusiasmados, me llevaron a conocer los parajes de los alrededores: donde ellos juegan, donde ellos nadan, el lago. Y es que estos son los momentos que enriquecen la experiencia, cuando la hacen más golosa; el momento de compartir, el momento de permitir que ellos sean los protagonistas, cuando son ellos los que me enseñan.

A la semana siguiente, me esperaba una nueva experiencia en el instituto de secundaria de San José de Calderas, un centro en el que el panorama era desolador: la frialdad de las paredes y la dejadez que reinaba en el espacio, de la cual no se salvaba ni el cartel del despacho del director, que colgaba torcido en aquel espacio triste y desangelado. En cambio, los alumnos y profesores me esperaban con preparación y cariño, con representaciones sobre tradiciones, costumbres y otros temas más controvertidos, como por ejemplo la situación de la juventud, sus esperanzas de futuro, las diferencias de clase y género...



A partir de aquí, y con dinámicas en las que compartimos diferentes puntos de vista, surgen temas que les preocupan. Por esa vía me entero de la gran cantidad de analfabetismo en las familias más humildes, debido a la ignorancia o a las dificultades económicas, que perpetran las diferencias de clases. O como las diferencias de género aún son muy acentuadas dentro de las familias. Otro tema que les preocupa es la preservación de la naturaleza, ya que viven de primera mano como un turismo todavía incipiente pero de cada vez más numeroso, causa sus primeros efectos.

Con todo este material, y a partir de sus propuestas, llegamos a la conclusión del diseño del mural en el que rescataremos motivos representativos de los símbolos de Guatemala: los escudos, la naturaleza y la cultura. Haciendo hincapié de forma más o menos evidente a los temas propuestos. Rescatando, por encima de todo, lo que consideran parte de su identidad propia. Frente a un mundo en el que la globalización avanza rápido, y en el que muchos de ellos ya están perdiendo las lenguas y las costumbres de sus padres y abuelos; frente a una americanización en la que ellos, como adolescentes, son tan vulnerables, recuperar elementos identificativos de la cultura indígena y representarlos significa una pequeña reivindicación de su cultura frente al monstruo de la globalización.

En definitiva, en estos dos proyectos murales ha resultado importante poner el foco en aquello que ellos querían representar, rescatando lo que ellos consideran representativo de su identidad. Dando voz a los verdaderos protagonistas. Y yo, como medio, he actuado de catalizador, simplemente poniéndome a su servicio para que des de ellos nazca la idea, su propia voz, la expresión a través del arte, dando forma, palabra, color, a aquello que necesitaba ser visto, y dando vida a un entorno desolado.

Esta, me atrevería a decir, es la capacidad empoderadora del arte: a partir de la magia de la creación, permite la expresión del individuo y transforma el entorno, dando vida a la vida.

Y como decía, para ellos queda el mural y para el precioso recuerdo de una experiencia irrepetible. Para vosotros las imágenes que expresan más que mil palabras.



SONRISAS COMPARTIDAS A MILES

No vayas a creer lo que te cuentan del mundo en realidad el mundo es incontable

Mario Benedetti



Guatemala es espectacular, repleta de colores y con magia en todos sus rincones.

Es difícil de explicar porque se tiene que sentir y vivir, y yo he tenido la suerte de poderlo hacer.

Como cualquier viaje, empezó con muchas ilusiones y, a la vez, muchos temores. Lo que más me angustiaba era el hecho de tener que impartir talleres a maestros. Nunca antes había realizado formación de adultos y me preocupaba no ser capaz de transmitir la pasión que siento por mi trabajo y, en cierto modo, contagiarles esta pasión.

El hecho de viajar no me asustaba porque esta es otra pasión con la que disfruto. Viajar no para cambiar de lugar ni para fotografiarme en plazas, iglesias, monumentos... Sino para conocer, la palabra mágica. Conocer otras culturas, otras realidades, otras formas de hacer y vivir.

Tener la oportunidad de hablar con la gente y que te expliquen cómo viven la vida en su rincón de mundo y así aprender más cosas que en los libros.





Esto es lo que me ha permitido esta experiencia, que ha resultado ser un gran intercambio. Todo comenzó muy repentinamente. En cierto modo desconocía lo que me encontraría al llegar, aunque nos lo hubieran intentado explicar. Me sorprendió y me superó positivamente cualquier expectativa que pudiera tener. Mi objetivo era el de impartir unos talleres y compartir mis conocimientos con maestros de una realidad diferente a la mía. Espero haber aportado mi granito de arena, facilitando algunos pequeños cambios metodológicos en algunas escuelas o, al menos, en las mentes de algunos maestros, abriendo nuevos interrogantes. De lo que si estoy segura es lo que me ha aportado a mí: lecciones de vida, un enfoque diferente, nuevas perspectivas desde las que comprender lo que nos rodea y un replanteamiento en tantos y tantos aspectos. Ha sido un gran aprendizaje en todos los ámbitos, tomando conciencia de capacidades mías que desconocía, valorando la flexibilidad y la capacidad de adaptación a los cambios y recordándome por qué decidí ser maestra.

Describir este país resulta prácticamente imposible. Paisajes tan diversos que te sorprenden y te dejan sin aliento: lagos, volcanes imponentes, valles, cascadas, ciudades caóticas, comunidades en medio de la nada, ríos, zonas termales, cuevas... Todo tan y tan variado. Todo tan y tan verde. Una belleza que contrasta con las dificultades que tiene el país en la gestión de los residuos. Y es que Guatemala es también un país de contrastes.

Conservaré muchos recuerdos del país, pero si tengo que destacar un aspecto con el que me quedo es, sin lugar a dudas, su gente, sus sonrisas. Son personas agradecidas, amables, nobles y con esperanza. Desde el primer momento me sentí como en casa. Historias de vida que te obligan a ampliar tu mirada y te enseñan a relativizar los problemas. Personas





que son felices con lo poco que tienen. Suena muy tópico, pero es así.

Recuerdo una tarde en la que visité un grupo de mujeres de una comunidad que formaban parte de un proyecto. Mujeres sin las oportunidades que tenemos nosotras. Mujeres que su día a día consiste en cuidar de los hijos, lavar la ropa, cocinar y hacer feliz al marido. A través de este proyecto lo que se persigue es, por un lado, su alfabetización y, por el otro, ofrecerles la posibilidad de relacionarse con otras mujeres y salir de casa. El día en el que yo participé elaboramos jabón. Se respiraba un ambiente alegre y distendido. Recuerdo

que en un momento determinado una de las mujeres, con su hija en brazos, me miró y me dijo: "Se te ve feliz, no paras de sonreír". Me quedé pensativa un momento y desde el corazón le respondí: "Es que lo estoy". Fue un momento que siempre recordaré y es que realmente durante todo el viaje conservé una sonrisa dibujada en mi rostro. Tuve la oportunidad de "ser", sin tener que demostrar nada, sin las preocupaciones que aquí nos desbordan.

Hace ya un tiempo que regresé y vacié la mochila cargada de recuerdos, algunos materiales (qué artesanía más bonita que tienen), y otros no tan tangibles: aprendizajes e imágenes que, con total seguridad, me acompañarán para siempre. Porque en esta vida se tiene que invertir en experiencias y esta ha resultado ser tan increíble como indescriptible.

Maria Antònia Casas Capó



